

agustiniana; la teología agustiniana; estudios sobre la exégesis agustiniana de las Sagradas Escrituras; su espiritualidad; monacato y vida religiosa; herejías y controversias en las que intervino San Agustín; e influencia del pensamiento agustiniano en la historia (agustinismo). La obra se cierra con el apartado de índices, algo fundamental para la consulta de una obra de estas características, y que en el presente caso son cinco: índice bíblico, de citas de obras de San Agustín, temático, onomástico y general.

En definitiva, nos encontramos con una magnífica obra que, además de reflejar la talla gigantesca del Hiponense, nos ofrece un rico lote de información que sobre él ha dado el paso de los años y que, sin duda, será de gran utilidad para todo investigador y estudioso del pensamiento agustiniano.

J. A. Gil-Tamayo

Eduardo TORAÑO LÓPEZ, *La teología de la gracia en Ambrosio de Milán*, Facultad de Teología «San Dámaso» («Studia Theologica Matritensia», 10), Madrid 2006, 541 pp.

Con frecuencia se ha considerado a Ambrosio de Milán (339-397) como un autor poco especulativo en el ámbito teológico y sí más bien como punto de enlace entre los grandes teólogos orientales (Basilio, Gregorio Nacianceno, Dídimo el Ciego y Cirilo de Jerusalén) y la Iglesia de occidente, ya que gracias a él pasó la tradición origeniana a occidente. Si bien no fue del todo original, demostró una gran capacidad a la hora de captar los problemas, asimilar las soluciones y encontrar formulaciones claras y precisas para ellas. Respecto al tema de la gracia el Obispo de Milán no llevó a cabo una elaboración explícita, aunque está presente en toda su producción la clara convicción de la supremacía de la gracia sobre cualquier movimiento o decisión humana. Será Pelagio el que cuestione esa supremacía y Agustín el encargado de dar una respuesta en la controversia pelagiana, llevando a cabo toda una

elaboración sistemática del pensamiento sobre la gracia. Sin embargo, Agustín forja toda su antropología teológica siendo deudor de la influencia ambrosiana, tal como atestiguan las muchas referencias a las obras de Ambrosio en los escritos antipelagianos del Hiponense.

A pesar de la gran cantidad de estudios centrados en la figura y el pensamiento del Obispo de Milán, sin embargo no se encontraba ninguno que abordase un desarrollo sistemático de la noción teológica de gracia en Ambrosio. Eso es lo que se propone acometer E. Toraño en el presente trabajo de investigación: el estudio del vocabulario sobre la gracia contenido en las obras de San Ambrosio, tratando de descubrir el significado preciso que para él tiene el término *gratia* y a partir de él presentar la teología ambrosiana de la gracia. Desde el punto de vista de su origen, para Ambrosio la gracia es Dios mismo en cuanto que se da, por ello es una, porque procede del único Dios y se identifica con Cristo y el Espíritu Santo; desde el destinatario, la gracia es el efecto de este don en las criaturas, en especial en el hombre, que recibe como don la salvación de Dios. Sólo la criatura racional, hombres y ángeles, tienen la capacidad de la gracia, y así para Ambrosio el hombre es *capax rationis et gratiae*, uniendo de este modo la dimensión espiritual con la racional y entendiendo la racionalidad como condición de posibilidad de la comunión con Dios. Para Ambrosio el hombre fue creado desde el principio en la gracia y fue el pecado el que rompió la armonía de la creación. El hombre perdió por él la imagen divina al perder la gracia, sin embargo el pecado no eliminó la capacidad de gracia, no anuló el designio divino de gracia, de salvación, algo que se opera por la redención obrada por Cristo, que restituye al hombre su estado de gracia.

De una forma ordenada el A., partiendo de la tipología paulina Adán-Cristo en las obras de Ambrosio, presenta la visión ambrosiana del hombre en Adán y el hombre en Cristo, poniendo de manifiesto cómo en el pensamiento del Obispo de Milán toda la historia de la

salvación está marcada y es presentada desde la perspectiva de la gracia. Se da también un desarrollo progresivo de la revelación de la gracia divina tanto en la misma historia salvífica como en la individual. Se trata de un proceso pedagógico, de un verdadero crecimiento hasta la plenitud consumada. Toda la relación del hombre con Dios es presentada por Ambrosio en términos de gracia: el hombre depende siempre de Dios, pero a la acción divina siempre debe corresponder la aceptación libre del hombre. Por otro lado, el vocabulario sobre la *gratia* en Ambrosio está basado en el uso lingüístico de la Sagrada Escritura, aunque se advierta en él la influencia de la filosofía platónica, sobre todo a través de Plotino y Filón.

En definitiva, se trata de un espléndido trabajo que viene a llenar una laguna en los estudios ambrosianos, y que hace honor a la relevancia teológica de Ambrosio, de manera especial en la doctrina de la gracia de la que es deudor el mismo Doctor de la gracia, San Agustín. Buena parte del pensamiento agustiniano sobre la gracia ya está contenido, aunque sin desarrollarlo, en la obra de Ambrosio de Milán.

J. A. Gil-Tamayo

EDAD MEDIA Y RENACIMIENTO

Guillermo José CAMBIASSO, *El deseo de entender la verdad en la Summa contra Gentiles de Santo Tomás de Aquino*, Educa, Buenos Aires 2007, 447 pp.

En la base de esta monografía se encuentra una tesis doctoral defendida en la Facultad de Teología de Lugano, en 1999, siendo relator primero el Prof. Abelardo Lobato, y segundo el Prof. Inos Biffi. El prólogo está firmado por el P. Lobato, OP, que destaca la importancia de la *Summa contra Gentiles* como obra teológica, donde el tema central es la Verdad.

El autor afirma que el tema de su investigación le fue sugerido por la encíclica *Fides et*

Ratio, en concreto por el deseo de la verdad que se halla en el corazón de cada persona humana y la armonía entre fe y razón que está expuesta de modo magistral en la obra del Aquinate, sobre todo en la *Summa contra Gentiles*, donde la variedad de sus interlocutores –cristianos o no– es particularmente llamativa.

El deseo de entender la verdad, que es el tema escogido, se aborda desde una doble perspectiva: por una parte, el profundo deseo de verdad presente en el propio Tomás de Aquino; por otra, el rastreo y análisis de los textos que versan sobre el deseo de la verdad; en esta búsqueda se limita a la *Summa contra Gentiles*, en cuanto obra sistemática completa del Aquinate, enteramente suya y porque contiene un amplio desarrollo de la temática del deseo.

El contenido de la monografía se divide en cuatro partes: 1) la estructura material de la *Summa contra Gentiles* y la *ratio ordinis* o hilo conductor; 2) el deseo de entender la verdad en la estructura antropológica del deseo; 3) la síntesis y resolución de la parte anterior; 4) «cuestiones marginales», es decir la búsqueda de respuestas en otras obras aquinianas –sobre todo en *De veritate*, q. 8– sobre algunas cuestiones tomistas, surgidas después del siglo XIII, acerca del deseo natural de ver a Dios y el fin del hombre. En cuanto al método, en las dos primeras partes prevalece el análisis, la tercera es de síntesis y la última es analítica y sintética. La conclusión, conforme al planteamiento inicial del tema, tiene dos partes: Santo Tomás no se pronuncia directamente sobre su propia actitud, pero su pasión por la verdad, alimentada por la contemplación, se trasluce en los textos; el deseo de entender la verdad no está desarrollado directamente en la *Summa contra Gentiles*, pero está presente de modo indirecto, siempre en relación con Dios como principio y fin de la criatura racional.

El libro es exhaustivo en su análisis y descripción de los textos, con muchas tablas estadísticas, esquemas y gráficos que en ocasiones dificultan la lectura. Por eso es más bien un